



Tema 10A: "Las Bienaventuranzas."

Introducción: El texto de hoy en **Mateo 5:1-12 (Lucas 6:20-23)** es la colección de enseñanzas más grande de los Evangelios. Esta porción más conocida como *las Bienaventuranzas* son apenas el prefacio del "Sermón del Monte" el cual abarca los capítulos del 5 al 7. En el estudio anterior adelantamos el hecho que **el Evangelio según San Mateo es uno de enseñanza**, luego **Mateo 5:1-12 es la primera de cinco importantes secciones de enseñanza**, la *segunda* es: Mt. 10:5; la *tercera* es: Mt. 13:1-53; la *cuarta* es: Mt. 18:1-19:1; y la *quinta* es Mt. 24:3-26:1. El Ministerio de Jesús concluye con la **Gran Comisión**, dada por nuestro Señor Jesucristo a los discípulos donde los exhorta a que: "**hagan discípulos de todas las naciones, enseñándoles a obedecer todo lo que él había mandado**" (Mt. 28:19-29). Este sermón es el Discurso Inaugural de Jesús el que tiene por tema principal "**el reino de los cielos**" y como contenido "**los ciudadanos del reino.**" En este sermón, Jesús subraya los principios por los cuales el reino se rige. **NO** es una colección de reglas para lograr éxito en esta vida, sino un llamado para vivir de acuerdo con las reglas del reino o de acuerdo a Su voluntad como oramos en el Padre Nuestro.

----- Preguntas para la reflexión: -----

Mateo 5:1-2 "*Viendo la multitud, subió al monte y se sentó. Se le acercaron sus discípulos, ² y él, abriendo su boca, les enseñaba diciendo:*"

La postura tradicional para la enseñanza rabínica es estar sentado. Al sentarse, Jesús señala que es hora para comenzar la clase. Sus discípulos vinieron a él, indicando su papel de subordinados. El propósito con el que se expresan las palabras de esta introducción señala la importancia del mensaje. **Reflexionemos: ¿Concretamente que hizo Jesús?**

Mateo 5:3 "*Bienaventurados los pobres en espíritu, porque de ellos es el reino de los cielos.*" Jesús empieza *las Bienaventuranzas* con un aire de gracia, una bendición, y la primera bienaventuranza es tan fundamental como lo es el primero de los Diez Mandamientos. La persona que es leal al Primer Mandamiento tratará de honrarlos todos. *Los pobres de espíritu*, aquéllos que dependen totalmente en Dios. Ellos de pie ante Dios, no traen nada en las manos que Dios necesite y nada en los corazones que le inspire a Dios a aceptarles. Vienen en su pobreza esperando recibir algo de sustancia. Vienen quebrados esperando ser remendados. Vienen en su pecado esperando recibir perdón. Vienen en su angustia esperando ser confortados. Vienen en su enfermedad esperando ser curados. No vienen haciendo negocio, porque no tienen nada que ofrecer. **Es precisamente su humildad – su capacidad de abrirse – lo que les hace tierra fértil para recibir la bendición de Dios.** **Reflexionemos: ¿Admira usted a alguien por su humildad de espíritu?**

Mateo 5:4 "*Bienaventurados los que lloran, porque recibirán consolación.*" Una de las características de la gente verdadera de Dios es que lamentan la condición presente de la gente de Dios y el programa de Dios en el mundo. La promesa es que "*recibirán consolación.*" Como lo hizo David después de su adulterio con Betsabé (**Sal. 51:3-4**). La persona de fe, lamenta el mundo tal como es ahora, pero no por cómo será. La persona de fe vive bajo la promesa que el reino vendrá y que Dios pondrá las cosas como deben estar. La persona de fe será **confortada en el futuro** cuando Dios ponga las cosas bien, pero también es **confortada en el presente** por la promesa de ello. **Reflexionemos: ¿Cuándo fue la última vez que usted lloró? ¿Por qué?**

Mateo 5:5 "*Bienaventurados los mansos, porque recibirán la tierra por heredad.*" Las palabras de promesas de Jesús a los humildes son prácticamente una cita del Salmo 37:11. Este salmo retrata a los humildes como personas que confían en Dios, que encomiendan al Señor su camino, guardan silencio ante él, esperan en él con paciencia a que él haga resplandecer su justicia como el alba, los ayude y los libre, porque ellos hallan en él su refugio. Jesús mismo andará por la senda de la humildad (Mt. 11:29; 21:5), a la muerte y a la victoria. Como Mesías triunfador, él cumplirá con la promesa de Isaías y juzgará con justicia a los desvalidos, y dará un fallo justo en favor de los pobres de la tierra (Is. 11:4). Los que son suyos **recibirán la tierra como herencia** junto con él, de quien es el poder y la autoridad en los cielos y en la tierra (Mt. 28:18). **Reflexionemos: ¿Es posible ser manso en la actualidad? ¿Cómo?**

Mateo 5:6 "*Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia, porque serán saciados.*" ¡Benditos sean aquéllos que están completamente enfocados en la justicia! ¡Benditos sean los hambrientos y sedientos por la santidad personal! ¡Benditos sean aquéllos que sufren por vivir en un mundo donde la gente viva en buenas relaciones! ¡Benditos sean aquéllos que esperan que el reino venga a la tierra como en el cielo! "*Quedarán satisfechos.*" ¡Dios les dará lo que ellos añoran! ¡Sus sueños se harán realidad! Y cuando los sueños se hacen realidad, los sueños no estarán huecos, como a menudo resulta

pasar con los sueños realizados. ¡No encontrarán que la vida sigue vacía! ¡No estarán perdidos! “*¿Quedarán satisfechos!*” ¡Qué gran promesa! **Reflexionemos:** *¿Ha sentido hambre y sed de justicia en alguna ocasión? ¿Cómo lo demostró?*

Mateo 5:7 “*Bienaventurados los misericordiosos, porque alcanzarán misericordia.*” Los misericordiosos no son tenidos por muy sabios, ni es probable que se hagan muy ricos; sin embargo, Cristo los declara dichosos. Una persona puede ser verdaderamente misericordiosa, aunque no tenga con que ser generosa y liberal, pues Dios acepta una voluntad bien dispuesta a compartir. No solo debemos soportar con paciencia en nuestras propias aflicciones, sino que hemos de simpatizar cristianamente con las aflicciones de nuestros hermanos. Hay que *consolar al atribulado* (Job 6:14), *vistiéndonos de entrañable misericordia* (Col. 3:12) **Reflexionemos:** *¿Qué evidencias tienes en las cuales Dios ha sido misericordioso con usted? 2.- ¿Por qué Dios espera que muestres misericordia por los demás, incluso cuando te ha sido difícil hacerlo? 3.- ¿No hay una tensión entre la misericordia y la responsabilidad? Explíquela. 4.- ¿Dónde mostré justicia, bondad y misericordia?*

Mateo 5:8 “*Bienaventurados los de limpio corazón, porque verán a Dios.*” Los de corazón limpio son las personas que adoran a Dios con un corazón puro, sin dobleces, personas que han aprendido del Hijo a vivir de toda palabra que sale de la boca de Dios y a rendir a Dios esa obediencia de fe y adoración pura que Jesús hizo posible mediante la victoria sobre el Tentador (Mt. 4:1-10) y su obediencia hasta la muerte. Ellos “*verán*” a Dios en el fin de los días. El ver a Dios es, en el pensar de la Biblia, no una experiencia mística sino escatológica. En el mundo del presente, los hombres *oyen* la palabra de Dios; en el mundo futuro *le verán cara a cara.* (1Co. 13:12; Ap. 22:4) **Reflexionemos:** *1.- ¿Cómo piensa usted que es posible mantener limpio el corazón en el mundo tan sucio en el cual vivimos? 2.- ¿Sienten las demás personas que pueden bajar la guardia contigo? 3.- ¿Cómo muestras a otros que los aceptas tal como son?*

Mateo 5:9 “*Bienaventurados los pacificadores, porque serán llamados hijos de Dios.*” *Pacificadores*, son aquellos que dedican su vida a hacer la paz siguiendo al Príncipe de Paz. Haciendo el esfuerzo de estar en paz con todos los hombres (Ro. 12:18-21). Ayudando a otros a estar en paz con Dios proclamando el evangelio de paz (Ro. 5:1; Ef. 6:15). “*Serán llamados hijos de Dios,*” nosotros aún ahora somos llamados hijos de Dios (1 Jn 3:1-2). ¡Cuánto más en el futuro! (Ap. 21:5-7). **Reflexionemos:** *¿Cuáles son las razones que pueden llevar a una persona a dejar de experimentar paz?*

Mateo 5:10 “*Bienaventurados los que padecen persecución por causa de la justicia, porque de ellos es el reino de los cielos.*” Al mismo tiempo que este Evangelio fue escrito, cristianos eran perseguidos. Este Evangelio les ayudó a ver esta persecución en perspectiva. La bendición es ofrecida, no por todos los que son perseguidos, sino por “*los que padecen persecución por causa de la justicia.*” Si experimentamos persecución, debemos preguntarnos si es porque hemos actuado justamente o si simplemente hemos sido ofensivos. En estos casos es preferible buscar el consejo de la iglesia, porque para la persona que está sufriendo es difícil ser objetiva. **Reflexionemos:** *¿Conoce a alguien que en este momento está sufriendo persecución o maltrato por elegir servir a Cristo?*

Mateo 5:11-12 “*Bienaventurados seréis cuando por mi causa os insulten, os persigan y digan toda clase de mal contra vosotros, mintiendo.* ¹² *»Gozaos y alegraos, porque vuestra recompensa es grande en los cielos, pues así persiguieron a los profetas que vivieron antes de vosotros.*” Sentirse bienaventurado en medio de los sufrimientos actuales no es algo inherente en el hombre por naturaleza. Por esta razón, Jesús pone un énfasis especial en la última de las bienaventuranzas. El destino que espera a los discípulos no consiste en aceptar la persecución y soportarla con estoicismo. Al contrario deben pronunciar un gozoso y decidido *si* a la persecución y ver en ella la certeza de que así, en comunión con el Señor Jesucristo, ellos son los sucesores de los profetas que nos precedieron, y podemos aguardar una gran recompensa que nos espera. **Reflexionemos:** *1.- ¿Es el reino de los cielos tan valioso que valga la pena soportar cualquier persecución? 2.- ¿Por qué crees que Dios te va librar de esas cosas si no libró a su propio Hijo de sufrir tales cosas? 3.- ¿Qué beneficios reciben los ciudadanos del reino?*

Conclusión: Es casi seguro que el Sermón del Monte es una colección de *enseñanzas* en vez de un sermón predicado en una sola ocasión. En vista de su contenido, podemos apreciar el por qué este sermón ha sido llamado la Carta Magna de Su Reino, el Manifiesto del Rey. Las Bienaventuranzas 2-7 (vv. 4-9), la promesa es futura –“*será.*” En Bienaventuranzas 1, 8, y 9 (vv. 3, 10, y 11), la promesa es en el presente –“*es.*” Los discípulos de Jesús viven con un pie en este mundo y el otro en el reino eterno. Hay una gran exposición de Ley y Evangelio en las bienaventuranzas.

Oremos: “*Señor, gracias por las enseñanzas sobre el reino de los cielos y por haberme hecho por fe un ciudadano de tu reino. Amén.*”